

# LOS DERECHOS SOCIALES POR LA III REPÚBLICA

Una mayoría cada día más amplia es consciente de que estamos viviendo el fin del Régimen de 1.978 y de la necesidad de ir construyendo una alternativa democrática, en defensa de los intereses de la inmensa mayoría.

Este proceso se produce enmarcado en un ambiente de crisis económica, institucional y territorial. Ello unido al aumento de la corrupción, que afecta a la Casa Real, al conjunto de instituciones, a los partidos mayoritarios, a amplios sectores de la economía, y de forma determinante, al sector financiero.

Hay 6 millones de trabajadores en paro, muchos de los cuales ni siquiera cobran ninguna prestación. Todo ello unido a la pérdida de derechos sociales, a la destrucción de la sanidad y de la enseñanza pública. Nos encontramos en una situación de creciente miseria, de bolsas de hambre, de familias desalojadas de sus hogares, de jóvenes sin futuro, y pese a todo ello la brecha entre ricos y pobres aumenta.

La conciencia de este proceso de confrontación hace que la casta dominante, esta vez en manos del PP, esté produciendo una involución democrática que nos lleva a una pseudo dictadura, con proyectos como “La ley Mordaza”, la ley sobre el aborto, o los ataques constantes a la Constitución que van perfilando un modelo de estado centralista y autoritario, con un gran paralelismo con el régimen anterior. Y qué decir del secuestro de los medios de información, o de la subida indiscriminada de impuestos directos o indirectos y de las facturas de gas, luz y demás.

Ante esta situación, se está produciendo una respuesta cada vez más amplia e intensa de los ciudadanos a través de diferentes organizaciones sociales y políticas, especialmente de los amplios MM.SS., que están luchando con éxito contra las políticas de desahucios, de privatizaciones del sector sanitario o de la enseñanza pública y en contra de las diferentes administraciones en su proceso de privatizar en beneficio de unos pocos, de “los de siempre”. Luchas como la PAH, Gamonal, contra la subida de las tarifas del transporte en Barcelona, las mareas de pensionistas, frentes de ciudadanos, marchas como la de los parados del Baix Llobregat o la del 22M, ponen de manifiesto la fuerza de un proceso histórico que está luchando para recuperar su protagonismo, en defensa de sus derechos y por un nuevo modelo democrático y social.

Por todo ello, es necesario, en este proceso final de cambio, **aunar la voluntad del conjunto de mareas, de movimientos sociales, sindicales y políticos** por la voluntad de recuperar el empoderamiento ciudadano y la democracia social, a través de un nuevo proceso constituyente, desde abajo, hacia la consecución de la III República, una República de libre adhesión, Popular y Laica.

Pero esta República, la de la mayoría, no vendrá por la simple caída de la monarquía, o por cambios que mantengan los privilegios y el poder de las familias de siempre, que controlan al Estado. Será resultado del esfuerzo del conjunto de la sociedad, desde abajo. **La suma de millones de voluntades de ciudadanos, de diferentes ideas democráticas, de organizaciones sociales y políticas, confluyendo ante un nuevo modelo de estado.** Un estado de libre adhesión, que garantice el derecho de autodeterminación, y donde se construya una nueva Constitución a favor de los derechos sociales, económicos y democráticos de la mayoría de los ciudadanos. Un estado soberano, independiente de los dictámenes de la UE y de la Troika.

Es el momento de decir basta, de no reconocer la legalidad de este Régimen y de su Constitución. Buscar los mecanismos de movilización democrática que nos lleve a la consecución de la III República del siglo XXI, capaz de conseguir un autogobierno real, contra las injerencias de los poderes económicos y del modelo actual de la construcción europea. El futuro ya ha empezado.